

Universidad

Se pierde el principal instrumento para ejercer la autonomía

Eduardo Ramos

La decisión de la Xunta de Galicia de no negociar un nuevo Plan de Financiación para las universidades gallegas que sustituya al actual vigente (periodo 90/96) y supeditar sus recursos a la evolución de los presupuestos de cada año, es un grave quebranto para las mismas porque les impedirá planificar su futuro más inmediato, al tiempo que añade muchísimas interrogantes para mantener los actuales niveles de calidad docente e investigadora. Los efectos no se han hecho esperar y ya para el año 97 se destinan para inversiones 1.200 millones menos que con el Plan de Financiación durante el año 96 (3.600 millones, frente a 4.218 millones respectivamente).

De todas formas, esta decisión política de la Consellería de Educación no debe ocultar la responsabilidad de las universidades gallegas. Ocupados sus rectores en romper el mapa de titulaciones con el que partió el sistema universitario gallego en el año 89, embarcándose en una delirante carrera para acaparar titulaciones, la mayoría sin ningún futuro laboral, disfrutando como reyezuelos en la oferta de servicios "a la americana", la mayoría de ellos de calidad más que dudoso, ocupados, decimos, en tantas cosas de estas, no se han preocupado de hacer un frente común para reclamar un nuevo plan de financiación, más ambicioso que el actual, para abordar el auténtico reto de nuestras universidades: el de la calidad. Por cierto, para esta empresa contarían con el pleno apoyo de CC.OO., nosotros reclamamos un Plan de Financiación que contemple el 1'5% del PIB. Para entendernos? 67.000 millones de pts. Pero es que ni Ramón Villares, el anterior rector de la Universidad de Santiago ni, por supuesto, José L. Meilán, el de la Coruña, quisieron firmar nuestra ILP.